

Actualidad



CONFIDENCIAS. El portavoz parlamentario del PSOE, Alfredo Pérez Rubalcaba, durante su comparecencia de ayer en la comisión que investiga los atentados del 11-M. / AFP

El PSOE propone a todos los partidos un pacto contra el terrorismo islamista

Considera que este acuerdo sería independiente del que tienen suscrito socialistas y populares para hacer frente a ETA, «que hay que mantenerlo»

R. GORRIARÁN / M. SÁIZ-PARDO
COLPISA. MADRID

El PSOE ofreció ayer a todos los partidos políticos firmar «un nuevo pacto contra el terrorismo internacional». La idea tuvo una buena acogida entre los diferentes grupos presentes en la comisión parlamentaria que investiga el 11-M, aunque el PP no se pronunció. La oferta fue planteada por Alfredo Pérez Rubalcaba durante su comparecencia ante los comisionados, en la que acu-

só al anterior Gobierno de «sobreinformar» sobre la autoría de los atentados en un «intento de convencer al mundo de que fue ETA».

El portavoz socialista en el Congreso defendió la conveniencia de un acuerdo distinto al Pacto por las Libertades y contra el Terrorismo que firmaron su partido y el PP en diciembre de 2000. Pérez Rubalcaba apuntó que sería una «buena solución» para evitar desavenencias como las surgidas en torno al 11-M. Sugirió

que el escenario de la comisión puede ser el marco «idóneo» para sacar «conclusiones positivas» sobre las fórmulas para enfrentarse al nuevo fenómeno del terrorismo islamista.

El dirigente del PSOE manifestó que los comisionados tienen material para sentar «un conjunto de principios» que permitan «articular un pacto de Estado entre todas las fuerzas parlamentarias».

Este nuevo acuerdo, explicó, sería independiente del que tie-

nen el PSOE y el PP contra ETA, «que hay que mantenerlo». Pérez Rubalcaba se mostró convencido de que «los ciudadanos lo agradecerían extraordinariamente».

El portavoz socialista matizó de esta forma la propuesta lanzada el lunes por el ministro del Interior, José Antonio Alonso, quien se mostró partidario de «adaptar» el pacto antiterrorista vigente a la violencia islamista.

Una idea con la que el PP se mostró de acuerdo con la condición de «no tocar el preámbulo» del acuerdo, que exige al nacionalismo vasco la ruptura de cualquier relación con ETA y que acepte el marco constitucional y estatutario.

Alonso, no obstante, aclaró ayer, durante su comparecencia ante la comisión del 11-M, que no se refería a retocar el pacto anti-

terrorista, sino a «hacer uno nuevo». Sería, añadió, «una buena idea» a la que podría incorporarse «todo el mundo con independencia de su ideología».

La diputada del PNV Margarita Uria acogió con satisfacción la oferta de Alfredo Pérez Rubalcaba y deseó que «todas» las fuerzas políticas puedan fraguar «un pacto distinto, abierto a todas las formaciones y en el que se incluya el terrorismo de corte islámico».

El coordinador general de Izquierda Unida y portavoz de la formación en la comisión que investiga la masacre, Gaspar Llamazares, aplaudió «la apertura» a un nuevo pacto antiterrorista para que no haya que «lamentar» la escasa «representatividad» que, en su opinión, tiene el firmado por socialistas y populares.

Rubalcaba acusa al anterior Gobierno de «desinformar»

M. S-P / R. G. COLPISA. MADRID

Dentro del objetivo de su comparecencia ante la comisión, Pérez Rubalcaba abundó en las tesis del PSOE sobre «la manipulación informativa» del anterior Gobierno para culpar a ETA de los atentados con el objetivo de ganar las elecciones. El dirigente socialista empezó por precisar que su presencia se debía a que el PP en solitario reclamó su testimonio.

Recordó, a continuación, que el mismo 11 de marzo por la noche el PSOE comunicó al Gobierno que no creía la hipótesis de la autoría de ETA y que más bien «apestaba a terrorismo islámico».

Pérez Rubalcaba transmitió esta impresión a su contacto para asuntos terroristas en el anterior Gobierno, el secretario general de la Presidencia, Javier Zarzalejos. A partir de ahí, «las 12 horas de la noche del 11 de marzo», y has-

ta «las siete y media de la tarde del 13», relató, el Gobierno «no facilitó ninguna información al PSOE». Hubo, agregó, «un apagón informativo» durante el que Ángel Acebes daba «información parcial» y «ocultó las pistas que no apuntaban a ETA».

Se mostró convencido de que los anteriores gobernantes orquestaron «una operación de desinformación al servicio de un interés electoral» con el cálculo de que

si lograban «convencer» a la ciudadanía de que el atentado era de ETA, «el PP ganaría». Por esta razón trató de «dirigir el proceso de investigación y capitalizar» sus resultados. Pérez Rubalcaba señaló que el PSOE, «por lealtad» y pese a que las pistas iban por otro camino, calló hasta el sábado por la noche, cuando él mismo denunció que el Gobierno «mentía». La diputada del PP Alicia Castro, encargada del interrogatorio, protestó con vehemencia porque su partido «no usó el 11-M».

La parlamentaria popular también se interesó por saber si el PSOE estuvo detrás de las movilizaciones ante las sedes de su partido en la jornada de reflexión;

recibió la seca negativa de Rubalcaba. «No convocamos las manifestaciones; es más, las vimos con preocupación porque podían acabar en enfrentamientos y pedimos calma porque nos parecían inoportunas e innecesarias». Admitió que en aquellas protestas pudo participar «algún» militante del PSOE a «título personal».

Rubalcaba se negó, de todas maneras, a pedir responsabilidades políticas al anterior Gobierno por los atentados «porque sería un disparate».

En su comparecencia, pasó por apuros cuando el PP le insistió sobre reuniones de mandos policiales con el PSOE. Se refugió en su derecho a no contestar.